

# Consumo Riesgoso de Alcohol en Estudiantes de la Universidad La Salle Ciudad de México.

URIEL RAFAEL SANDOVAL MARTÍNEZ, RICARDO TORRES CELIS, JOSÉ ANDRÉS MARTÍNEZ GÓMEZ\*

**Resumen**— El alcohol es una sustancia conocida socialmente, en ambientes universitarios presenta un alto consumo en lugares de esparcimiento por ser de fácil acceso, esta sustancia actúa de manera diferente en cada organismo pero en general puede generar dependencia. Los jóvenes que acceden a la educación superior tienen un mayor índice de consumo, es así como se convierte en un problema de salud pública actual relacionado con múltiples causas, tales como: factores hereditarios e interacción con factores ambientales. La etapa del desarrollo de la mayoría de estudiantes universitarios está caracterizada por aserciones de independencia, experimentación con nuevos comportamientos «adultos» y sentimientos de invulnerabilidad que se pueden convertir en promotores de la ingesta de bebidas alcohólicas. El propósito del presente estudio es describir la dependencia y consumo riesgoso del alcohol en jóvenes universitarios, así como determinar las diferencias entre hombres y mujeres. El estudio se llevó a cabo en la Universidad La Salle de la Ciudad de México, se utilizó el Test de Identificación de los Trastornos Debidos al Consumo de Alcohol, con una muestra de 309 estudiantes voluntarios, 144 hombres y 165 mujeres. El 36.5% de los encuestados aceptó haber consumido entre 1 y 2 bebidas alcohólicas durante la semana, sólo el 15.2% refiere tomar 6 o más bebidas alcohólicas en un día. El 5.8% mencionó que en el transcurso del año fue imposible dejar de beber una vez que había empezado, el 9.7% dijo haber dejado de hacer sus labores escolares por haber ingerido bebidas alcohólicas. El 2.3% de los encuestados dijo haber necesitado beber en ayunas para recuperarse después de haber bebido el día anterior. El 14.2% dijo que alguna persona resultó herida porque había bebido y el 6.8% dijo que algún familiar, amigo, médico o profesional sanitario ha mostrado preocupación por su consumo de alcohol o le han sugerido que deje de beber. De acuerdo a los resultados obtenidos en la Prueba t de Student, se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres, lo cual indica que los hombres tienen un mayor consumo riesgoso de bebidas alcohólicas. Por lo tanto es necesario implementar programas educacionales que señalen las acciones y los efectos indeseables de las bebidas alcohólicas y también orientar sobre la publicidad para la promoción de estos productos, que afectan directamente a la salud y al desempeño académico.

\*Cursan la Licenciatura en Psicología de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales y realizaron el proyecto dentro del curso Metodología de la Investigación I (celisricardo18@gmail.com). El proyecto fue asesorado por Dra. Ana María Riquelme Viguera. Los autores agradecen a: La Universidad La Salle y a la Dra. Ana María Riquelme Viguera por el interés en la investigación.

## I. INTRODUCCIÓN

La población Mexicana se encuentra bajo un consumo de drogas lícitas e ilícitas, donde las repercusiones se pueden encontrar en el ámbito social, familiar y personal. Uno de los grupos más vulnerables son los jóvenes universitarios, esto debido a circunstancias de distinta índole. En México el consumo de alcohol en estudiantes ha generado interés desde una óptica de salud pública por los problemas relacionados con su consumo.

En la sociedad actual, los trastornos adictivos en general, y el alcoholismo en particular, constituyen un fenómeno psicopatológico de gran relevancia clínica y social. Por lo que se refiere específicamente al alcoholismo, las tasas de prevalencia tan elevadas que se observan en la población, así como el descenso tan importante que se ha producido en la edad de los pacientes aquejados de una dependencia alcohólica [1].

Los problemas que se derivan del abuso de bebidas alcohólicas representan una de las principales cargas para la salud pública de muchas sociedades, y México no es la excepción. En este país, la cirrosis hepática es una de las diez principales causas de muerte; 1 de cada diez varones adultos que viven en zonas urbanas son dependientes del alcohol, y una parte se deriva de eventos de intoxicación aguda que también dan lugar a un alto índice de violencia y accidentes [2]. Las mujeres inician el consumo en edades posteriores a las de los varones. Treinta y cinco por ciento de los varones y 27% de las mujeres bebieron su primera copa completa de alcohol antes de cumplir los 18 años de edad; entre ellas, la edad más frecuente para iniciar el consumo es entre los 18 y 29 años, en tanto que en el caso de los varones se encuentran dos puntos importantes: entre los 12 y 15 años y al llegar a la mayoría de edad [3].

El alcohol es una sustancia conocida socialmente, en ambientes universitarios presenta un alto consumo en lugares de esparcimiento por ser de fácil acceso, esta sustancia actúa de manera diferente en cada organismo pero en general puede generar dependencia y es un depresor del sistema nervioso. Estudios realizados en México sobre el consumo de alcohol demostraron que su consumo varía dependiendo de la región. Los jóvenes que acceden a la educación superior tienen un mayor índice de consumo, es así como se convierte en un problema de salud pública actual relacionado con múltiples causas, tales como: factores hereditarios e interacción con factores ambientales [4]. La juventud, como regla general, no

asocia el consumo de alcohol con los problemas que de él pueden derivarse. Ellos esperan del alcohol cambios positivos globales (facilitador de expresividad emocional, desinhibidor y potenciador de las relaciones sociales, etc.), y a la vez no creen que dicha sustancia tenga consecuencias negativas, influyendo considerablemente en un mayor consumo durante el fin de semana, donde las relaciones interpersonales se intensifican [5]. El consumo del alcohol, ha sido reconocido como un factor de integración social y favorecedor de la convivencia. Esto es, el alcohol es una de las bebidas embriagantes, que consumidas con moderación y en los contextos permitidos, reduce la tensión, desinhibe y provoca sensaciones de bienestar [6].

Se ha mostrado que los estudiantes cuyo consumo de alcohol es moderado tienen expectativas más relacionadas con las experiencias positivas respecto a los efectos del consumo y el realce de los placeres sociales, en tanto que los bebedores excesivos esperan que el alcohol incremente sus conductas sexual y agresiva, además de reducir la tensión a partir del consumo [7].

La teoría explica que para que la persona experimente el deseo de consumir se requiere de la percepción de la disponibilidad, la intención para usarla y la expectativa de experimentar los efectos de la droga. Sin embargo, se postula que el deseo no sólo es función de la percepción de los estímulos relacionados con el uso sino también de procesos biológicos, motivacionales, circunstanciales, cognoscitivos y con variables de personalidad [8].

Todo uso de bebidas alcohólicas que cause daño de cualquier tipo al individuo, a la sociedad, o a los dos, complementando esta definición [9], la Organización Mundial de la Salud define el alcoholismo como la ingesta diaria de alcohol superior a 50 gramos en la mujer y 70 gramos en el hombre (una copa de licor o un combinado tiene aproximadamente 40 gramos de alcohol, un cuarto de litro de vino 30 gramos y un cuarto de litro de cerveza 15 gramos) [10].

El alcoholismo es una enfermedad crónica, caracterizada por una conducta anormal de búsqueda de alcohol y que siempre lleva a la pérdida de control en la forma de beber. Tiene severos efectos en la salud, así como a nivel familiar y social. Los síntomas del alcoholismo incluyen:

- Deseo imperioso de beber.
- Incapacidad para dejar de beber o limitar la ingesta de alcohol.
- Necesidad de mayores cantidades de alcohol para sentir el mismo efecto.
- Abandono de actividades con la finalidad de beber o recuperarse de los efectos del alcohol.
- Continuar bebiendo aun cuando empeoren los problemas de salud ya existentes.
- El alcohol domina su pensamiento, emociones y acciones [11].

Los adultos pueden clasificarse, según la cantidad de alcohol que consumen, en:

- 1) Abstemios.
- 2) Bebedores sociales.

3) Alcohólicos sociales.

4) Alcohólicos.

Cada grupo presenta conductas características relacionadas con su hábito de beber y con frecuencia es mayor en el hombre que en la mujer.

1) Abstemios.

Los bebedores que no responden, quienes o bien no disfrutan o muestran un desagrado activo al gusto y a los efectos del alcohol y en consecuencia, no tiene interés en repetir la experiencia. No bebedores preocupados, que no solamente se abstienen si no que buscan el persuadir o coaccionar a otros que comparten su abstinencia.

2) Bebedores sociales.

Beben con sus amigos. El alcohol es parte de su proceso de socialización, pero no es esencial, y no toleran una embriaguez alteradora, esta es rara, puede ocurrir sólo durante una actividad de grupo, tal como una boda, una fiesta o el día de año viejo, momento en que se permite bebida en exceso.

3) Alcohólicos sociales.

En comparación se intoxican con frecuencia, pero mantienen ciertos controles de su conducta. Proveen las ocasiones que requieren, de modo rutinario, toman un «par» antes de volver a casa. Evitan los bares en los que se dan espectáculos y buscan los otros que ya se conocen por sus bebidas abundantes, la mayoría son clientes «regulares con las mismas inclinaciones basadas en una gran tolerancia de alcohol. Un alcohólico social encontrará tiempo para una copa por lo menos, antes de la cena. Es probable que poco después de ésta se quede dormido. Su bebida no interfiere en sus relaciones ni interfiere gravemente en su trabajo.

4) Alcohólicos.

Se identifica por su gran dependencia o adicción de alcohol y una forma acumulativa de conductas asociadas con la bebida [12].

El alcoholismo, a diferencia del simple consumo excesivo o irresponsable de alcohol, ha sido considerado en el pasado un síntoma de estrés social o psicológico, o un comportamiento aprendido e inadaptado [6].

Los síntomas del abuso de alcohol incluyen:

- Problemas constantes en el trabajo, la escuela o el hogar debido a la bebida.
- Presencia de conductas de riesgo como: manejar alcoholizado, problemas recurrentes con la justicia, tener relaciones sexuales sin protección.
- Continuar bebiendo a pesar de las dificultades relacionadas con el alcohol [11].

Los costos personales y sociales de ello se relacionan con el aumento de la probabilidad de mortandad prematura como resultado de accidentes o de actos de violencia, o bien con la pérdida de oportunidades de trabajo y otros efectos negativos para la familia y la sociedad [13]. Dentro de los daños a largo plazo está la probabilidad de que el consumidor se convierta en alcohólico o contraiga alguna enfermedad [14].

El alcohólico es un enfermo que a través del consumo del alcohol comienza a sufrir daños (mentales, corporales y sociales). Dentro de los daños mentales se encuentra la paranoia de celos, alucinosis alcohólica y delirium tremens, hemorragias cerebrales e incluso ataques epilépticos.

Los daños corporales son muchos: en el sistema digestivo pueden presentarse gastritis, trastornos biliares, hepatitis alcohólica y cirrosis hepática. También se pueden producir neuritis, calambres y parálisis. En el sistema genitourinario se produce una depresión funcional, impotencia con atrofia testicular. Además se ha relacionado la ingestión de bebidas alcohólicas con el cáncer de algunos subsistemas, como el respiratorio (vías respiratorias), o el digestivo (laringe, esófago, estómago, colon, recto, hígado, entre otros). Esto es debido a que el alcohol en su degradación en el hígado se descompone en acetaldehído que es una sustancia con propiedades carcinogénicas [15].

El alcohol afecta al hígado dependiendo de la dosis y la duración del consumo. El espectro del daño hepático relacionado con el alcohol varía desde hepatomegalia asintomática hasta falla hepatocelular profunda e hipertensión portal. Existen por lo menos cinco manifestaciones histológicas de la enfermedad hepática por alcohol que incluyen hígado graso, hepatitis aguda, hepatitis crónica, fibrosis hepática y cirrosis [16].

En el contexto internacional, México es uno de los países con bajo nivel de consumo de drogas como el alcohol pero que, a su vez, reporta un incremento si se consideran las tendencias más recientes [17].

Existe evidencia de que el tratamiento del alcoholismo debe incluir el diagnóstico de las comorbilidades psiquiátricas para incrementar el éxito de la rehabilitación. Los pacientes psiquiátricos internados generalmente presentan comorbilidad con drogadicción, alcoholismo y trastornos de la personalidad [18].

La terapia cognitivo-conductual dirigida a la prevención de recaídas en pacientes alcohólicos es una de las opciones de intervención psicológica con mayor apoyo empírico en cuanto a los resultados obtenidos. Este tipo de intervención ayuda a mejorar la adherencia al tratamiento, que es un tema crucial en el campo de las adicciones, ya que favorece la recuperación terapéutica al evitar abandonos prematuros de la terapia y posibilita que los pacientes puedan completar los programas de intervención dirigidos a superar la drogodependencia [19].

El alcoholismo es considerado como una enfermedad en la cual se presenta ansiedad y pérdida del control sobre el consumo de alcohol. Es un tipo de dependencia que puede causar daño a la salud de la persona e interferir con su habilidad para trabajar y relacionarse con los demás. Se manifiesta como un desorden de la conducta caracterizado por la ingesta repetida de bebidas alcohólicas que interfiere con la salud del bebedor, con sus relaciones interpersonales y con su capacidad para trabajar [18].

El consumo de alcohol ya sea ocasional, habitual, abusivo o adictivo, además de los efectos adversos sobre la salud humana, está relacionado con otras situaciones

socialmente relevantes, como aumento de violencia intrafamiliar y general, aumento en la frecuencia de accidentes de tránsito, aumento en la frecuencia de accidentes generales y de trabajo, aumento de los índices de ausentismo escolar y laboral, con la consecuente disminución del rendimiento académico y de productividad [20].

El alcohol en jóvenes se ve como una manera de búsqueda social, en las universidades se encuentran muy cercanos lugares en los que el expendio de estas bebidas cada vez es mayor y los hábitos de los jóvenes se hacen cada día más frecuentes, pero cuando su frecuencia aumenta y el abuso de alcohol se hace continuo, se deben examinar las causas que llevan a que esto se genere, se puede encontrar depresión como un factor de riesgo que puede estar oculto tras la idealización de una mejor socialización sin tener en cuenta que las variaciones en el ánimo pueden ser producto del abuso del alcohol [4].

El uso indebido de estas sustancias psicotropicas no es propio solo de adolescentes sino de gran parte de la comunidad adulta que inconscientemente niega padecer adicciones que su medio más inmediato tolera y "legaliza" [21].

Se sabe que el consumo de drogas y alcohol entre los estudiantes universitarios es considerablemente alto en relación con otros estratos poblacionales, y adicionalmente que dicho consumo se asocia a un bajo rendimiento académico, depresión y suicidio. Así pues, el desarrollo de observatorios de adicciones en las instituciones educativas del país reviste gran importancia [22].

## II. ESTUDIOS: TRASTORNOS DEBIDOS AL CONSUMO DE ALCOHOL

### *Método y Participantes*

La muestra estuvo integrada por 309 estudiantes voluntarios de la Universidad La Salle Ciudad de México, 144 hombres y 165 mujeres, con edades de 18 a 29 años ( $M=20.55$ ,  $D.E= 2.08$ ). En cuanto a la escolaridad, los participantes estudian nivel licenciatura.

### *Instrumento*

Se evaluó a través del Test de Identificación de los Trastornos Debidos al Consumo de Alcohol [23], el cual comprende 10 preguntas sobre el consumo reciente, síntomas de la dependencia y problemas relacionados con el alcohol.

### *Procedimiento*

La aplicación del instrumento se llevó a cabo en la Universidad La Salle Campus Ciudad de México a estudiantes de licenciatura. Los participantes respondieron el test de manera voluntaria y se les comentó que la información proporcionada era anónima y totalmente confidencial.

### *Resultados*

Se aplicó una Prueba T de Student para evaluar la diferencia entre hombres y mujeres en relación con el consumo de alcohol. Se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres en relación a la

cantidad y frecuencia de consumo: ¿Cuántas bebidas alcohólicas consumes cuando bebes? [t= 4.497 (307), p .00 (hombres: M=2.33; D.E.=1.301; mujeres: M=1.75; D.E.=.943)]; ¿Con qué frecuencia te tomas 6 o más bebidas alcohólicas en un solo día? [t= 4.561 (307) p .00 (hombres: M=2.17; D.E.=1.116; mujeres: M=1.64; D.E.=.904)]; ¿Con qué frecuencia en el curso del último año, has sido incapaz de parar de beber una sola vez que habías empezado? [t= 2.338 (307), p .00 (hombres: M=1.52; D.E.=1.038; mujeres: M=1.30; D.E.=.617)]; ¿Con qué frecuencia, en el curso del último año, no pudiste atender tus obligaciones escolares porque habías bebido? [t= 1.202 (307), p .04 (hombres: M=1.28; D.E.=.714; mujeres: M=1.19; D.E.=.601)]; ¿Con qué frecuencia en el curso del último año, has necesitado beber en ayunas para recuperarte después de beber bebido el día anterior? [t= 1.485 (307), p .00 (hombres: M=1.24; D.E.=.629; mujeres: M=1.15 D.E.=.450)]; Tú o alguna otra persona ¿han resultado heridos porque habías bebido? [t= 1.388 (307), p .04; (hombres: M=1.26; D.E.=.542; mujeres: M=1.18; D.E.=.497)]; ¿Algún familiar, amigo, médico o profesional sanitario ha mostrado preocupación por tú consumo de alcohol, o te han sugerido que dejes de beber? [t= 1.461 (307), p .00 (hombres: M=1.19; D.E.=.528; mujeres: M=1.11; D.E.=.413)], lo cual indica que los hombres tienen una mayor incidencia en el consumo de alcohol, no pueden dejar de consumir una vez que empiezan, consumen 6 o más bebidas en un día y han tenido problemas por el consumo de alcohol.

### III. DISCUSIÓN

De acuerdo a los resultados obtenidos en la Prueba t de Student, se encontraron diferencias significativas existentes entre hombres y mujeres [t=3.914 (307), p .00 (hombres: M=2.76; D.E.=.819; mujeres: M= 2.42; D.E.=.733)]; lo cual indica que los hombres tienen un consumo riesgoso de bebidas alcohólicas de acuerdo al Cuestionario de Identificación de los Trastornos debidos al Consumo de Alcohol.

El alcohol es una sustancia conocida socialmente en ambientes universitarios, presenta un alto consumo en lugares de esparcimiento por ser de fácil acceso, esta sustancia actúa de manera diferente en cada organismo pero en general puede generar dependencia y es un depresor del sistema nervioso. Estudios realizados en México sobre el consumo de alcohol demostraron que su consumo varía dependiendo de la región. Los jóvenes que acceden a la educación superior tienen un mayor índice de consumo, es así como se convierte en un problema de salud pública actual relacionado con múltiples causas, tales como: factores hereditarios e interacción con factores ambientales [4].

Los resultados obtenidos en este estudio pueden servir para plantear programas de prevención impartidos por especialistas multidisciplinares en el área de la salud, mediante conferencias informativas dirigidas a la población universitaria enfocadas a la identificación temprana de algunos síntomas de consumo de alcohol o alcoholismo y así mismo a su tratamiento oportuno.

Debido a lo anterior, se pretende que con los datos obtenidos, se pueda fomentar un ambiente donde impere la cultura de la salud mental para evitar conductas riesgosas debido al consumo de alcohol en la Universidad La Salle.

### REFERENCIAS

- [1] Fernández-Montalvo, J., Landa, N., and López-Goñi, J., "Prevalencia del juego patológico en el alcoholismo: Un estudio exploratorio. Revista de Psicopatología y Psicología Clínica" 10(2), 125-134, 2004.
- [2] Medical Neuropsychiatric Economic Cross-cultural, "Recent Developments In Alcoholism The Consequences of Alcoholism". New York, New York: American Society of Addiction Medicine and the Research Society on Alcoholism, 2000.
- [3] Medina-Mora, ME., & Natera, G., & Borges, G. "Alcoholismo y abuso de bebidas alcohólicas", Instituto Nacional De Psiquiatría Ramón De La Fuente, 15-25, 2002.
- [4] Bernal, J. "Depresión y consumo de alcohol en jóvenes universitarios", Institución Universitaria Politécnico Gran Colombiano, 1(10), 1-11, 2012.
- [5] Amaro-Navarrete, C. L., Cansino-Marentes, M. E., and Fernández-Argüelles, R. A. "Factores sociodemográficos relacionados al patrón de consumo de alcohol en estudiantes universitarios del Área de Ciencias de la Salud de la Universidad de Nayarit". Revista Tamé, 1(3), 71-78, 2013.
- [6] Gonzalez, P. C. "Alcoholismo. Universidad Veracruzana" Facultad de Medicina, 2006.
- [7] Natera, G., and Mora., J. "Expectativas, consumo de alcohol y problemas asociados en estudiantes universitarios de la ciudad de México", Salud Pública de México, 43(2), 89-96, 2001.
- [8] Camacho., A. I. "Consumo de alcohol en universitario: Relación funcional con los factores sociodemográficos, las expectativas y la ansiedad social", Acta Colombiana de Psicología, 13(91), 91-119, 2005.
- [9] Bolet, A. M., and Socorrás, S. M. "El alcoholismo, consecuencias y prevención", Revista Cubana Investigación Biomedica, 22(1), 25-31, 2003.
- [10] Organización Mundial de la Salud. "Comité de expertos de la OMS en problemas relacionados con el consumo de alcohol". Reunión (2a: 2006: Ginebra, Suiza), 2007.
- [11] Moreno, K., and Cuevas, JL. "Los jóvenes y el alcohol en México", Centros de Integración Juvenil A.C. 1, 1-230, 2010.
- [12] Gonzalez P, "Alcoholismo" Universidad Veracruzana, Facultad de medicina, Xalapa- Enriquez, Veracruz, Julio, 2006.
- [13] Zuñiga, A., & Bouzas, A. "Consumo de alcohol en los adolescentes: Percepción de consecuencias positivas y negativas", Revista Mexicana de Psicología, 23(1), 97-110, 2006.
- [14] Rojas-Guiot., Fleiz-Bautista., Medina-Mora., Morón., and Domenech-Rodríguez, "Consumo de alcohol y drogas en estudiantes de Pachuca, Hidalgo". Salud Pública en México, 41, 297-308, 1999.
- [15] Bolet, A. M. "La prevención del alcoholismo en los adolescentes". Revista Cubana de Medicina General e Integral, 16(4), 406-9, 2000.
- [16] Kershenobich, D. "Alcohol y alcoholismo: definiciones actuales, mecanismos de daño y tratamiento clínico", Revista de Gastroenterología de México, 2(75), 177-178, 2010.
- [17] Villatoro, J., Medina-Mora and Bautista. "El consumo de drogas en México: Resultados de la Encuesta Nacional de Adicciones", Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente, 35(6), 447-457, 2012.
- [18] López, R. E., & López del Castillo, E. A. "Relación del Alcoholismo con los Trastornos de la Personalidad en una muestra Mexicana", Revista Electrónica de Psicología Iztacala, 10(1), 2007.
- [19] Martínez-González J, Graña J and Trujillo, "Influencia de los trastornos de la personalidad y patrones de consumo en la eficacia de un programa de prevención de recaídas para el tratamiento del alcoholismo" Adicciones, Vol. 21 No. 2, 105- 102, 2009.
- [20] Téllez J. and Cote M. "Alcohol etílico: un toxico de alto riesgo para la sociedad humana socialmente aceptado", Revista de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Colombia, Vol 54, pags 32 -47, 2006.

- [21] Herrera B, Iossi A, Teixeira E and Cordeiro M. "Percepción de los estudiantes de una escuela de enfermería acerca del consumo de drogas lícitas e ilícitas", Revista Latino-Am Enfermagem, No: 684-90, 2011.
- [22] Figueredo P. "Prevalencia del consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes universitarios de la universidad tecnológica intercontinental- región central", Facultad de Posgrado de la Universidad Tecnológica Intercontinental, AsunciOn, Paraguay, 2013
- [23] Organización Mención Primaria Mundial de la Salud, "Cuestionario de identificación de los Trastornos debidos a! Consumo de Alcohol, Pautas para su utilización en Atención Primaria, Departamento de Salud Mental y Dependencia de Sustancias, 2001.